

## **Globalización e Inmigración**

Minerva Donald Rivera

Facultad de CC.PP. y Sociología, Departamento de Sociología III.

Email: [minerva.dr@wanadoo.es](mailto:minerva.dr@wanadoo.es) y [minervadr@cps.ucm.es](mailto:minervadr@cps.ucm.es)

Trabajo presentado a la Jornadas de Economía Crítica. Área: “Cambios Tecnológicos”.

### **INTRODUCCIÓN**

La idea central que se pretende exponer en este trabajo se asienta en la tesis de que las migraciones en el siglo XXI responden a los mismos factores que produjeron las de siglos anteriores: El reparto del mundo entre las potencias dominantes –llámese globalización o Nuevo orden Internacional- que, a través de las corporaciones y organizaciones multinacionales, se han adueñado de los mercados y las materias primas de los países en desarrollo. en la actualidad fundamentalmente de la energía: el petróleo.

En el pasado las migraciones fueron primero forzadas o promovidas por los Estados para deshacerse del excedente de población o para consolidar su poder en las tierras conquistadas; luego, aunque indirectamente, por las guerras y las luchas políticas y por el poder económico y religioso.

Las migraciones de hoy son consecuencia directa, las más visibles del Nuevo Orden Internacional instaurado a partir de la caída de la ex URSS en 1989, así como de la implantación sin límites de lo que Finkelstein<sup>1</sup> ha denominado, junto a Daniel Bell entre otros, los descubrimientos más revolucionarios de la historia de la humanidad y que más están contribuyendo a promover procesos de cambios a nivel global: Las Nuevas

---

<sup>1</sup> Véase “Capitalismo y Tecnología” de Joseph Finkelstein, en la revista FACETAS, No.98 4/92, Págs. 17-22.

Tecnologías de la información y la comunicación, la informática y las redes de satélites por cables.

El impacto de las nuevas tecnologías –televisión por satélite, transistores, Internet,...-, ni siquiera es comparable con lo que significó la Primera y Segunda Revolución Industrial o la Segunda Guerra Mundial. Fueron procesos que sólo afectaron directamente a ciertas zonas del planeta, mientras que ahora los efectos de las nuevas tecnologías repercuten en la vida política, económica y social de todo el planeta.

El conjunto de transformaciones que la informática y las nuevas tecnologías de la información y la comunicación están promoviendo en la vida cotidiana de los seres humanos, no se limitan a Occidente, sino que afectan también la cotidianidad de los habitantes de los países subdesarrollados. A pesar de que la mayoría de los países pobres carecen de las infraestructuras imprescindibles para poder beneficiarse de las ventajas de estas herramientas e instrumentos.

### **La fuerza de los nuevos canales de comunicación e información**

Actualmente, a través de la televisión por satélite se muestra al mundo entero el consumismo de los países ricos, y las películas de Hollywood y la CNN introducen la cultura popular estadounidense en los países pobres. De esta forma se promueve el ansia de libertad y el deseo de consumo entre los desposeídos de la tierra que, en su afán por acceder a esos bienes de consumo, deciden abandonar su lugar de nacimiento.

Es decir, la información que les llega desde el exterior los incita a emigrar, aunque en ello les vaya la vida. La esperanza de una vida mejor es más fuerte que el peligro de perecer en el intento. O sea, que la masiva emigración que se inició a mediados de los 70 del siglo pasado viene promovida, en gran medida, además de por factores de carácter económicos y políticos, por la capacidad de los Medios de Información y Comunicación para mostrar y promover los valores de consumo y bienestar de los países ricos de Occidente.

El fin de la bipolaridad y la reestructuración del mundo, como consecuencia de la caída de los países del Este, tiene bastante que ver con estos procesos de cambios. Con la caída del muro de Berlín desapareció la esperanza de los habitantes de los pueblos del Sur y el denominado “Tercer Mundo”, de alcanzar algún día un mundo más igualitario, más justo y una vida más digna.

La desaparición del paradigma que propició un rostro más humano del capitalismo puro y duro -los principios del socialismo democrático-, ha desembocado en un capitalismo salvaje que convierte la emigración en la única salida para los parias de la tierra. Convirtiendo así el fenómeno de las emigraciones, una vez más, en un negocio sólo equiparable al de la esclavitud del siglo XVIII.

Por todo ello podemos afirmar, sin temor a equivocarnos demasiado, que la caída del muro de Berlín ha propiciado la vuelta del capitalismo puro y duro, restaurando así los principios que promueven la esclavitud y el saqueo de los países pobres en beneficio de los ricos. Solo que ahora estos fenómenos se etiquetan con denominaciones más modernas, más acorde con los principios y valores de la sociedad del consumo, las guerras preventivas y las ayudas humanitarias. Que la situación que se ha creado en el mundo subdesarrollado augura un aumento geométrico de las migraciones regionales y transatlánticas.

### **Pasado y presente de las grandes migraciones.**

La globalización o mundialización de los mercados ha existido siempre, la imposición del libre mercado y circulación de capital para invertir donde quieran y como quieran los propietarios de los medios de producción –las multinacionales- es lo nuevo. La falta de reglamentación clara respecto a las disposiciones impuestas por el FMI que obligan a privatizar los principales sectores productivos de los países en vía de desarrollo es lo único realmente novedoso y lo que ha llevado al Tercer Mundo a la bancarrota.

Pero mientras la bancarrota económica sume en la miseria a la inmensa mayoría de los habitantes de los países menos desarrollados, las nuevas tecnologías de la información, subrepticamente, introducen información sobre el modo de vida del mundo desarrollado y

los valores que, según los neoliberales, promueven el progreso y el desarrollo en los países democráticos. Poco a poco estos valores van calando en la mente de los habitantes del Tercer Mundo y modificando sus actitudes frente a la miseria que padecen.

Naturalmente, la huida hacia esos paraísos terrenales que les muestra la televisión se convierte en el sueño de los desposeídos de la tierra. La mayor aspiración de la inmensa mayoría de los habitantes de los países pobres, en la actualidad, es emigrar al primer mundo. Es decir, hoy como ayer las causas de las migraciones tienen su origen en la búsqueda de formas que mejoren la calidad de vida y, sobre todo, de esa libertad de la que con tanto énfasis se habla en las distintas redes de comunicación por cable. Verdaderas promotoras de la búsqueda del “Dorado” y de la desarticulación de la cultura de la pobreza.<sup>2</sup>

Como afirma Alain Touraine la globalización no es algo nuevo, siempre ha existido el comercio global de mercancías y seres humanos. Las motivaciones y las formas de presentarse son los únicos elementos nuevos de este fenómeno. Antes emigraban obligados por los estados o la persecución religiosa; hoy lo hacen obligados por el hambre, la persecución política y la esperanza de una vida mejor.

Los esclavos en siglos pasados eran secuestrados por la fuerza, los de hoy se ofrecen ellos mismos y hasta pagan grandes sumas de dinero a los traficantes para convertirse en manos de obra casi-esclava. Los esclavos de hoy se pagan ellos mismos el billete hacia la muerte, cuando no física sí social. Ilusionados con la promesa que a través de los satélites de comunicación les llega, se lanzan hacia lo desconocido y se juegan la vida y el futuro sin pensar en nada más que en la libertad. Esto ha hecho que la rentabilidad del negocio con seres humanos sólo sea comparable con la de las grandes corporaciones internacionales.

---

<sup>2</sup> Entre las ventajas o beneficios que la penetración de las N.T.I., está teniendo entre los habitantes de los países del Tercer Mundo, en mi opinión, se encuentra la ruptura de la Cultura de la pobreza tal y como la define Oscar Lewis, ya que, gracias a la televisión y otras redes de comunicación la gente más pobre de África y América Latina se está desprendiendo de sus convicciones, fatalismo y resignación. Los inmigrantes de antes de lo 70, por lo regular, solían proceder de las clases medias, hoy son personas de los estratos más bajo de la sociedad, lo cual significa que creen poder alcanzar una vida mejor emigrando de sus países de origen. Véase Oscar Lewis, “La cultura de la pobreza”, Anagrama, 1972.

Por otra parte, como la fuerza de los medios de comunicación es inconmensurable y sus mensajes no entienden de fronteras, las migraciones seguirán aumentando. Mientras el mundo esté dominado por el intercambio desigual y la política económica impuesta por las multinacionales, el movimiento de personas será inevitable. Ya que, a pesar de las disposiciones restrictivas y las leyes coercitivas, cada vez más excepcionales, de los países industrializados, no podrán impedir la afluencia de pobres a sus territorios; pues todos los Estados miembros deben compartir y respetar un mismo concepto de estado de derecho democrático<sup>3</sup>. El sistema democrático les obliga a aplicar la legislación que concede a los inmigrados los mismos derechos, en el terreno económico y social, que a sus ciudadanos. Esto a su vez incentiva la llegada de más inmigrantes.

En definitiva, que si no se logró frenar la inmigración en el pasado, cuando las leyes permitían todo tipo de arbitrariedades, menos se va a conseguir ahora, cuando existen multitud de organismos velando por el cumplimiento de las normativas comunitarias e internacionales.

### **Cuándo y por qué emigra la gente**

Las primeras migraciones podemos situarlas en el siglo XV, con la conquista del Nuevo Mundo por parte de algunos estados europeos, su éxito a la hora de unir todos los océanos del mundo en una única red de transportes y la agresiva carrera por hacerse con la hegemonía comercial tuvieron el efecto de incorporar a la población mundial en un solo sistema migratorio<sup>4</sup>. Este proceso se ha ido extendiendo con regularidad, geográfica y cuantitativamente hasta nuestros días. Pudiéndose dividir la historia de las migraciones en tres épocas:

- La era del absolutismo y del mercantilismo del siglo XVI al siglo XVIII.
- Las Revoluciones Industriales de finales del XVIII.

---

<sup>3</sup> Véase: “LA COMUNIDAD Y SUS ESTADOS MIEMBROS. PRINCIPIOS COMUNES Y CARACTERÍSTICAS ESPECÍFICAS”, en: Boletín SEC(91) 1855 final, Bruselas, 23 de octubre de 1991. Comunicación de la Comisión al Consejo y al Parlamento Europeo sobre la Inmigración.

<sup>4</sup> Zolberg, Aristides, “Por qué se emigra desde hace siglos”, Temas de nuestra época, Diario El País, 20/6/1991.

- La crisis del petróleo de los 70.

En la primera etapa había poco movimiento de trabajadores entre los países europeos, pero su expansión al nuevo mundo produjo dos grandes migraciones transoceánicas y el establecimiento de dos o tres millones de europeos en las colonias americanas, así como la importación de cerca de 7,5 millones de esclavos de África occidental, inicialmente para trabajar en las plantaciones de las islas cercanas a Europa y, más tarde, en las del Nuevo Mundo. Al igual que sucede en la actualidad, el continente africano fue y es el principal suministrador de esclavos.

Entonces los auténticos emigrantes eran europeos procedentes de las clases medias que, apoyados por los gobernantes de sus respectivos países, para garantizar la estabilidad política de las colonias, animaban a sus súbditos a emigrar. También emigraban para huir de la uniformidad religiosa, instrumento de la hegemonía estatal de la época.

Curiosamente, muchos inmigrantes de la actualidad son producto del fundamentalismo religioso.

La segunda oleada de emigrantes comenzó con las revoluciones industriales de finales del siglo XVIII. La emigración pasó a considerarse un medio de aligerar las cargas sociales, una válvula de seguridad para evitar posibles disturbios como consecuencia de la “reconversión industrial y empresarial” que imponía la modernización y exigía el uso de nuevas tecnologías. Exactamente lo que está sucediendo hoy en los países dependientes, especialmente en América Latina.

Entonces las leyes las imponían las grandes potencias exportadoras de emigrantes, en la actualidad las imponen, al igual que en el pasado, los países receptores. Tal y como sucede hoy en los países del Tercer Mundo sucedió en el siglo XVIII en Europa. Pero entonces existía una diferencia cualitativa y cuantitativa con la situación actual: los inmigrantes europeos eran bien recibidos en los países receptores y el fenómeno no se percibía como una amenaza para las culturas de los países receptores.

De acuerdo con datos de N. Carrier<sup>5</sup> el número de emigrantes europeos con destino a América pasó de 120.000 en la primera década de siglo XIX a cerca de 8,5 millones en la última década. A principio del siglo XX esta cifra se acercaba a un total aproximado de 29 millones.

En 1854 llegaban a Estados Unidos básicamente alemanes y británicos, pero a partir de 1870 empezaron a llegar procedentes del Sur y el Este de Europa. H. Citroen<sup>6</sup> sostiene que esto se debió a la generalización de los ferrocarriles y los buques a vapor que acortaban el tiempo de viaje y el coste de los desplazamientos, provocando una inmigración masiva de trabajadores desde los países con bajos salarios hacia aquellos que tenían salarios más altos. El paralelismo con lo que está ocurriendo en el presente siglo XXI parece evidente.

### **¿Qué estaba sucediendo en el mundo entonces?**

Como causas de las emigraciones del pasado se citan: La crisis económica y política del (1846-48); las situaciones económicas, jurídicas y religiosas de las zonas que recibían a los emigrantes y la situación geopolítica, tanto de los países receptores como exportadores de emigrantes. Guardando la distancia, todas las informaciones con que contamos nos indican que estaba sucediendo exactamente lo mismo que ocurre en la actualidad con la globalización y la imposición de nuevos patrones de intercambios comerciales.

Si además de estos hechos tenemos en cuenta que a finales del siglo pasado se produjeron tres fenómenos de trascendencia sin igual para los pobres del mundo: 1) La quiebra de los países del Este, 2) la desarticulación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y 3) la conversión de Estados Unidos en imperio como consecuencia de los sucesos del 11-S.

No obstante, estos procesos por sí solos no llegan a explicar del todo las causas de la actual inmigración. Para comprender el fenómeno en todas sus vertientes e intentar encontrar las verdaderas raíces del problema, hay que comparar las situaciones de los países receptores

---

<sup>5</sup> Véase: N. CARRIER, *External Migration, 1815-1950*, N.Y., 1953.

<sup>6</sup> H. CITROEN, "*Les migrations internationales*", París, 1947, en: *Historia del mundo contemporáneo*, VV.AA, Ed. Anaya, Madrid, 1978, Págs.30-49.

en el pasado con la de los actuales exportadores. Veremos que, al igual que sucedió en el pasado, existen factores que trascienden lo puramente económico, político y social.

## **LA GLOBALIZACIÓN Y EL LIBRE MERCADO**

### **Cambios inducidos por la globalización.**

Como han demostrado teóricos de la talla de los sociólogos Daniel Bell, Manuel Castells y Feliz Tezano, entre otros, la aplicación de las nuevas tecnologías no es la responsable directa del desempleo, pero si éstas se aplican en toda sus capacidades, sin previamente tomar las medidas pertinentes para contrarrestar los efectos negativos de su aplicación, terminan convirtiéndose en factores de desestabilización de la economía.

Las nuevas tecnologías se están aplicando en toda su extensión y capacidades sin tener en cuenta las condiciones del sistema de producción de los países. Es decir, nos encontramos frente a los efectos negativos de la Tercera Revolución Industrial. Una revolución que, aunque tiene su lado positivo, de momento está trastocando todas las estructuras de la vida económica, política y social y, lo que es aún peor, no sólo está afectando a los países altamente industrializados, sino también y quizás en mayor medida, a los países en desarrollo.

Según los teólogos del neoliberalismo, la tercera revolución industrial ofrece nuevas oportunidades y un mundo exento de escasez, por eso puede considerársela como paradigma de los cambios más poderosos de la historia contemporánea. Cambios que empequeñecen todas las experiencias anteriores de la vida económica, política y social del conjunto de los pueblos del planeta.<sup>7</sup>

Los cambios más señalados por los defensores de la globalización son básicamente los siguientes:

- a) La globalización conlleva un aumento de la competencia.

---

<sup>7</sup> FINKELSTEIN, J., "Capitalismo y tecnología", Rev. FACETAS, No.98. 4/94, Págs. 17-21.

- b) Provoca una reducción de los precios.
- c) Induce una mayor afluencia de capitales extranjeros productivos hacia los países subdesarrollados.
- d) Es un eficaz mecanismo para evitar la emigración forzosa.
- e) Genera crecimiento y convergencia generalizada.
- f) Facilita las inversiones a particulares.
- g) Mundializa la democracia.
- h) Disminuye el arraigo nacional.
- i) Aumenta la posibilidad de consumo en los países pobres.

¿Qué es lo que realmente estamos viendo?, ¿Qué cambios estamos contemplando impotentes en las sociedades del siglo XXI?. Estamos asistiendo al triunfo del liberalismo que propugna un estado mínimo, con una intervención mínima en la economía, dejando que sean las leyes del mercado las que regulen el funcionamiento de la misma.

Como consecuencia de este liberalismo sin traba ni reglas fijas se ha desatado un proceso privatizador a nivel mundial que, lejos de aumentar la capacidad de consumo de los “indigentes” del mundo subdesarrollado, indirectamente, los está expulsado de sus tierras. Hoy por hoy, a los habitantes más pobres de los países subdesarrollados –la inmensa mayoría- la globalización no les ofrece más salida que la emigración.

Al aumentar el número de desplazados del sistema productivo, como consecuencia de las nuevas exigencias de las grandes corporaciones industriales, que necesitan de un mercado cada vez más amplio para vender sus productos y rebajar sus costes de producción, los pequeños industriales y empresarios son desalojados del mercado al no poder competir con las grandes corporaciones. Consecuencia: aumento de las migraciones a nivel mundial. Y esto es así porque, como afirma José Vidal-Beneyto “Cuanta más riqueza producen los países ricos más pobres generan”.

Es cierto que el microprocesador, la óptica de fibras y las telecomunicaciones, la biogenética y la bioagricultura, el láser y la holografía, han transformado no sólo las estructuras de las grandes empresas y las estrategias políticas, sino también la forma de

enfrentarse a la vida. Pero no es menos cierto que ninguno de estos adelantos ha repercutido en beneficio, propiamente dicho, del mundo en desarrollo. Al contrario, lo ha perjudicado al trastocar su modo de vida.

Aunque el economista de Harvard Robert Reich describa el escenario del siglo XXI como un paraíso para los pobres, donde nadie pasará hambre ni sufrirá injusticia porque, según él, el papel económico de las naciones consistirá en mejorar el nivel de vida de sus ciudadanos elevando el valor de lo que ellos aporten a la economía mundial, la realidad es que las perspectivas que hasta la fecha ofrece la consolidación de la globalización, tal y como la estamos contemplando, no augura demasiada prosperidad para los pobres del mundo .

Para este economista la competencia que se va a realizar en el ámbito internacional redundará en beneficio de todas las naciones. Sin embargo, lo que estamos viendo es justo lo contrario, la competencia entre las grandes corporaciones está arruinando a las naciones que no cuentan con la tecnología punta ni pueden hacerse con los medios para obtenerla porque les está prohibido.

“A medida que el dinero, la tecnología y las ideas fluyen con facilidad a través de las fronteras y los empleos se van a donde pueden ser desempeñados con más eficiencia, las implacables fuerzas del capitalismo mundial hacen que las corporaciones pierdan su identidad nacional”.

O sea, que el libre mercado representa la puerta a la felicidad absoluta para los ciudadanos del mundo. Gracias al impacto de las Nuevas Tecnologías y las comunicaciones –Nuevas Tecnologías de la Información- nos dicen, el bienestar del que disfruta el mundo desarrollado llegará muy pronto a los países que cumplan las reglas impuestas por los organismos internacionales como el FMI.

Mientras los neoliberales pronostican el advenimiento de la prosperidad para los desheredados de la tierra ¿qué está sucediendo en el mundo?, ¿cómo están afectando estos

procesos de cambio a los habitantes del Tercer Mundo? Un somero vistazo a la realidad nos indica que el mundo que se está formando no se parece ni por asomo al que nos están vendiendo, al contrario, lo que estamos viendo es que la pobreza coloca una máscara inhumana de “*paria*” a más de 3.000 millones de habitantes del planeta y que, mientras África se desangra, América Latina se desploma.

¿Qué está sucediendo en África?: hay contienda en Argelia, Angola, la República de Congo (Brazzaville), las Comores, Eritrea, Etiopía, Liberia, la República Democrática de Congo, Sierra Leona y Sudan, etc. En este continente existen cerca de tres millones de personas que viven sin agua corriente, electricidad, sanidad, educación, sin hogar, y que se encuentran hambrientas deambulando por el mundo<sup>8</sup>.

Otro tanto sucede en toda América Latina, países como Argentina, México y Brasil, por sólo mencionar a los más avanzados del área, han entrado en bancarrota. Según la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) en el primer semestre de 2003 las inversiones en Brasil descendieron el 63,6 %, en México el 19,9% y un 9,2% en Chile. En los primeros diez meses de 2003 la bolsa de Caracas descendió el 160% y la de Buenos Aires casi el 120%.

En la últimas décadas todos los países latinoamericanos han visto descender su PIB mientras las compañías con proyección global gestionan los sectores más importantes de su economía, desde el agua y la energía hasta la recogida de basura se encuentran en manos de empresas extranjeras. ¿Cómo explicar que las economías de países ricos en recursos materiales y humanos se hayan derrumbado?

La respuesta más cómoda y simplista a esta situación de parálisis económica, política y social es la de siempre: “la corrupción de la clase política y el desinterés y la desidia de las clases populares”. ¿Puede aceptarse una explicación tan simple?

---

<sup>8</sup> Esta información se ha obtenido en The work of Nations, FACETAS, No. 2, Octubre de 1994, así como en distintos diarios nacionales.

Como sostiene Stavenhagen<sup>9</sup>, la problemática de los países dependientes, independientemente de cual sea su ubicación geográfica y su interconexión con la economía mundial, no tiene fácil explicación. Es lo bastante compleja, más aún a partir de la caída del muro de Berlín, como para exigir un mayor rigor del que se observa en la explicación de la emigración y las crisis política, económica y social en los países exportadores de seres humanos.

Es hora de reconocer que las funciones que cumplen y han cumplido estos países en la economía capitalista, en especial América Latina, trasciende el marco de la mera respuesta a los requerimientos físicos inducidos por la acumulación en los países industriales.

El mejor ejemplo lo encontramos en la rápida expansión de la economía española y la multiplicación de sus multinacionales en los países latinoamericanos. La penetración de las empresas españolas en los mercados latinoamericanos demuestra que la creación de industrias modernas se habría visto fuertemente obstaculizada si no hubieran podido contar con los mercados de los países dependientes de la “Madre Patria”.

Habrían tenido que limitar sus operaciones sobre una base estrictamente nacional y su desarrollo habría sido mucho más lento. Andrés Gunder Frank<sup>10</sup> demuestra que en el pasado la inserción de los países en desarrollo en el mercado mundial contribuyó a desarrollar el modo de producción post-capitalista; en la actualidad están haciendo lo mismo al contribuir a configurar y afianzar un modelo de globalización perjudicial para los intereses del conjunto de países pobres.

Un modelo de desarrollo excluyente que margina a gran parte de los habitantes del planeta de los beneficios que genera la aplicación sin trabas de las nuevas tecnologías. Un sistema que discrimina, no sólo a los miembros del mundo en desarrollo, sino también a muchos habitantes de las sociedades capitalistas post-industriales.

---

<sup>9</sup> STAVENHAGEN, R., “Siete tesis equivocadas sobre América Latina”, en: Tres ensayos sobre América Latina, Anagrama, Barcelona, 1980. Págs. 95 a 135.

<sup>10</sup> Véase GUNDER FRANK, A., Sociología del desarrollo y subdesarrollo de la sociología. Anagrama, Barcelona, 1971, así como: La crisis mundial, Occidente, países del Este y Sur, Bruguera, Barcelona, 1980.

La realidad es que la globalización que nos están vendiendo despoja a los países atrasados tecnológicamente de la capacidad para gestionar sus recursos naturales, en especial los energéticos y agropecuarios y, desde finales del siglo pasado, también de sus recursos humanos, ya que, tal y como demuestran Nezar AlSayyad y Manuel Castells<sup>11</sup>, en un extraordinario trabajo sobre la inmigración en el mundo, pero especialmente en Europa, los actuales inmigrantes procedentes de África y las distintas zonas de Asia –exceptuando China- suelen ser las personas más preparadas. Alrededor del 50 por ciento son universitarios o tienen un oficio cualificado.

Estos países, mediante su incorporación al mercado mundial de bienes-salario desempeñan un papel significativo en el aumento de la plusvalía relativa en los países de economías avanzadas. Está demostrado que las economías de los países en vía de desarrollo no podrán nunca desarrollarse de la misma forma que lo han hecho las economías del llamado primer mundo. La compuesta por los países que integran el 8G.

Entre otras razones porque más que hablar de un sistema pre-capitalista en los países atrasados económica y políticamente habría que hablar de un capitalismo sui generis, que sólo adquiere sentido si lo contemplamos desde la perspectiva del sistema en su conjunto, tanto a nivel nacional, como, y principalmente, a nivel internacional.

## **VENTAJAS Y DESVENTAJAS DE LA GLOBALIZACIÓN EN EL TERCER MUNDO**

Con el fin de hacerse acreedores de los supuestos beneficios de la globalización, los países subdesarrollados emprendieron, a mediados de los 70, un acelerado proceso de integración en la economía mundial. Pero, en términos generales, sus expectativas de obtener mayores niveles de crecimientos, más posibilidades de crear empleos y de lograr una significativa reducción de los niveles de pobreza, se están viendo defraudados. Pues no sólo no han logrado crear empleo, sino que la brecha que los separa de los niveles medios de ingresos en los países post-industriales, con respecto a los subdesarrollados, se ha incrementado cuantitativa y cualitativamente.

---

<sup>11</sup> ALSAYYAD, N., CASTELLS, M., ¿Europa Musulmana o Euro-Islam?, Alianza, Madrid, 2003.

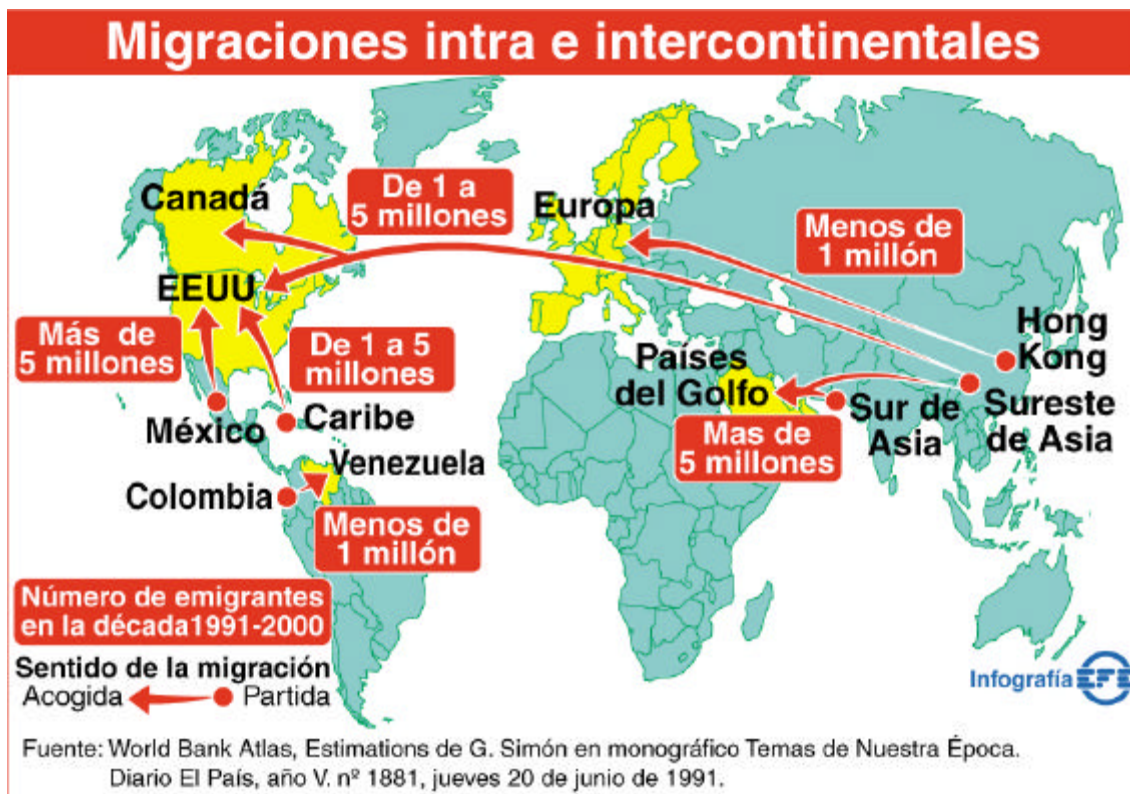
Si en 1960 el ingreso por habitante del conjunto de los países subdesarrollados era el 25% en relación a la media de los países industrializados, en el 2000 esa relación equivalía al 19%<sup>12</sup>. Las consecuencias de este déficit se dejan sentir a escala mundial, pero donde sus efectos han producido más estragos ha sido en Latinoamérica, lo cual explica la salida masiva de sus habitantes hacia toda parte del mundo.

El éxodo de los latinoamericanos desde mediados de los 80, cuando las políticas de integración a la economía mundial se intensificó, a través de una rápida liberalización del comercio, las finanzas y los flujos de inversión, no ha dejado de aumentar. Cerca de 20 millones de latinoamericanos y caribeños se han visto obligados a salir de sus países de nacimiento en busca de medios de subsistencia, según estudio de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Además, uno de cada trece de los 150 millones de emigrantes internacionales es de origen latinoamericano o caribeño, y la mayoría lo hace a los Estados Unidos, aunque también a Europa, Oceanía y al interior de la región.

---

<sup>12</sup> Datos del Banco Mundial e Informe de Desarrollo Mundial para el 2000.



Estos datos aparecen en el documento **“Globalización y Desarrollo: La migración internacional y la globalización”** que será analizado en la “Conferencia hemisférica sobre migración internacional”, que se celebrará en la capital chilena entre el 20 y 22 de noviembre del año en curso.

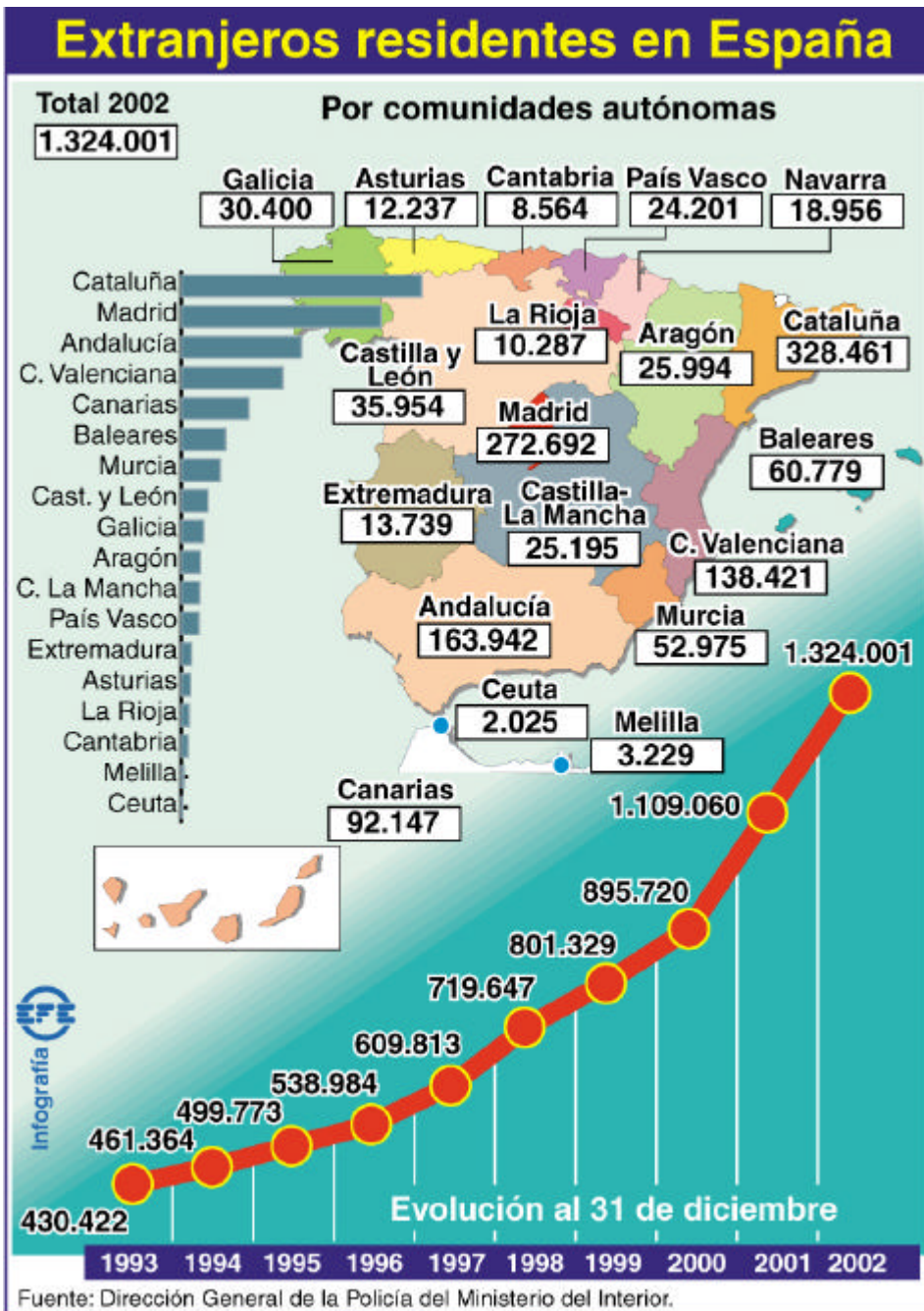
La reunión, que abordará como temas centrales los derechos humanos y la trata de personas en las Américas, es la primera de carácter continental que se realiza sobre estos temas, según Jorge Martínez de la Unidad de Población y Migraciones de la CEPAL.

Los datos reflejados en el mapa anterior muestran claramente que el aterrizaje de la globalización en los mercados financieros de las economías más débiles, lejos de incentivar el desarrollo y el bienestar de sus habitantes ha tenido efectos desestabilizadores para estas economías.

Esta realidad se hace aún más patente si observamos que, hasta la década de los años 50, América Latina fue preferentemente un lugar de inmigración, situación que en los 60 empezó a cambiar hasta convertirse en la actualidad en una zona exportadora de población.

Los expertos lo atribuyen a la desigualdad que existe en la región, especialmente en la distribución de los ingresos; pero esta desigualdad siempre ha existido y, hasta los 80 no se había producido la huida de sus habitantes hacia el exterior, al menos de la forma masiva en que se está produciendo en la actualidad.

El siguiente gráfico nos muestra hasta qué punto los efectos de la liberalización de los mercados en Latinoamérica ha perjudicado a sus habitantes. El progresivo aumento de inmigrantes latinoamericanos en España, procedentes de todos los rincones y de todas las condiciones sociales, explica por sí sola la situación de necesidad en que viven en sus respectivos países.



Las teorías nos dicen que el sistema financiero internacional y sus instituciones multilaterales deben tener como objetivo esencial no sólo el mantenimiento de la liquidez y los equilibrios financieros, sino también, y sobre todo, la promoción del desarrollo.

Asimismo han de reconocer la necesidad y el derecho que asiste a cada país a regularizar sus transacciones financieras con el exterior en función de sus legítimos intereses de desarrollo; sin que ello constituya una excepción a reglas multilaterales adoptadas en base

a principios poco democráticos; como son los que priman hoy en las decisiones más importantes del FMI y el Banco Mundial, ya que “el desarrollo debe ser entendido sobre todo como un proceso conducente al mejoramiento de la vida material y espiritual de los pueblos”<sup>13</sup>.

Sin embargo, en la práctica lo que realmente se produce es justo lo contrario, las decisiones de los países pobres están sujetas a las normativas de los organismos y corporaciones de los ricos y sus actividades, tanto económicas como políticas y sociales, deben dirigirse a garantizar los intereses de los países avanzados.

### **La globalización frente a la cultura de la pobreza.**

Hasta ahora hemos visto las consecuencias negativas de la globalización para los países en vía de desarrollo o subdesarrollados. Pero también existe una parte positiva; quizás la más importante - a largo plazo- porque nos indica que, gracias a la información que les llega desde el exterior, se está debilitando o por lo menos desintegrándose una de las principales lacras de los países muy pobres: **la cultura de la pobreza**.

Según los teóricos de la subcultura, las personas que desde niños han asumido la cultura de la pobreza como algo natural no luchan por cambiar su situación y salir de la miseria. Están tan convencidos de que su situación procede de una Ley Natural -“así lo ha decidido Dios”-, que todas sus actitudes están encaminadas a perpetuar su modo de vida.

La aceptación de su condición social los lleva a crear códigos de conducta que perpetúan la pobreza. Su actitud frente a la miseria no es de resignación, sino de asimilación. La convicción de que es imposible luchar por cambiar de status está tan arraigada en el inconsciente colectivo que resulta casi imposible hacerles comprender que pueden salir de la miseria. Esta actitud resulta perjudicial para las personas y para sus países porque no contribuye al desarrollo y progreso de los pueblos.

---

<sup>13</sup> ROMERO GÓMEZ, A., Globalización y economía internacional. Un análisis desde la perspectiva del desarrollo. “4º Encuentro Iberoamericano de Estudios Prospectivos”, La Habana, 31.1-2.2.2000.

Pues bien, gracias a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación –radio, televisión, Internet, etc.- estas actitudes se están modificando. Las últimas oleadas de emigrantes proceden fundamentalmente de las clases más desfavorecidas, especialmente las procedentes de África y Latinoamérica. Regiones donde, tradicionalmente, sólo emigraba la burguesía y la clase media alta y ahora lo hacen los más pobres.

Con lo cual, de momento, la aportación más visible e importante de la globalización en el Tercer Mundo consiste en haber roto la cultura de la pobreza y estar promoviendo o incentivando, la movilidad -el despertar de 3.000 “parias”.

“Por globalización o mundialización entendemos la situación que se crea cuando existen relaciones, flujos, comportamientos, actores, procesos y valores que tiene origen, actúan, se reproducen, repercuten o se identifican en el espacio mundial”. Es lo que está sucediendo con los pobres de la tierra. Las Nuevas Tecnologías de la Información los está empujando a la acción, les está informando, a través de la radio y la televisión por satélite, que existe otro mundo fuera de su limitado entorno.

Pero sobre todo les está indicando cómo romper con las barreras que los mantiene en la pobreza; cómo desprenderse de las cadenas que los ata a su condición social. La revolución de la información está creando comunidades y redes virtuales que sobrepasan las fronteras nacionales y llegan no sólo a las empresas multinacionales y a los actores gubernamentales, sino a todo los habitantes de la tierra. Por eso se dice que están llamadas a convertirse en las protagonistas del mercado en el siglo XXI<sup>14</sup>.

Las Nuevas Tecnologías de la Información no sólo proporcionan servicios de manera rápida, barata y privada a las empresas, sino a todo aquel que pueda pagarla. Por otra parte, la digitalización de las redes portadoras de información y los sistemas de televisión por cables, el uso de servicios de larga distancia y bajo coste, vía satélite, así como la proliferación de redes comerciales de satélites, públicos y privados, han reducido el coste del transporte hasta hacerlo asequible a los más pobres.

---

<sup>14</sup> JOSEPH NYE, La paradoja del poder norteamericano, Taurus, 1999, Págs. 50-65.

La tecnología ha estado difuminando el poder de los gobiernos y permitiendo a los individuos y a los grupos desempeñar una función política mundial que en otros tiempos estaba reservada a los Estados. El mundo ha cambiado de la Guerra fría a la era de la información global y, en un mundo en el que las fronteras se están volviendo cada días más porosas, no ha de extrañar que la emigración clandestina se haya convertido en un floreciente negocio.

Este negocio, probablemente, seguirá creciendo con el tiempo, ya que la estructura del empleo en los países avanzados se ha ido modificando a medida que todas las naciones se han adentrado en la economía de la información, y los empresarios que necesitan mano de obra no cualificada y más barata recurrirán a este tipo de trabajadores.

## **EL ESTIGMA DE SER INMIGRANTE**

Entre las conclusiones del último informe de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) sobre la migración en Europa, titulado “*Tendencias en la migración internacional*”, publicado el 23 de enero y referido a 2001-2002, se afirma que la llegada de inmigrantes a los países ricos continúa imparable pese a la ralentización de la actividad económica y al estallido de la burbuja tecnológica de los últimos años.

Dicho informe se centra en los inmigrantes tanto regulares como irregulares (ilegales), los cuales, según dice el estudio, están cambiando la estructura de las sociedades desarrolladas y permitiendo la movilidad social y profesional de los nacionales.

Sin embargo, y a pesar del reconocimiento de las autoridades y especialistas en la materia de la aportación de este colectivo a la sociedad, la percepción que por lo general tiene el hombre corriente de la calle no es muy positiva que digamos. El inmigrante es percibido como una amenaza para la paz social y la estabilidad profesional de la población autóctona. ¿A qué responde esta actitud?, básicamente a la valoración que desde los medios de comunicación, especialmente desde la televisión, se hace del fenómeno de la inmigración.

Prácticamente todos los teóricos especializados en el tema reconocen que los inmigrantes realizan un servicio indispensable para el normal desarrollo de la vida cotidiana de las familias de los países post-industrializados. Sin el auxilio de los inmigrantes muchas mujeres no podrían compatibilizar su vida familiar profesional, pues son los inmigrantes los que hacen los trabajos sucios, peligrosos y rutinarios; los que realizan aquellas tareas que no quieren hacer los nacionales y los que se ocupan de cuidar a los mayores, enfermos, etc.

Pese a reconocerse esta realidad, desde los distintos medios de comunicación no se proyecta una imagen muy positiva del inmigrante; especialmente si, además de proceder de países no comunitarios, pertenece a algún grupo étnico. Desde el ámbito político no es muy diferente, con bastante frecuencia se justifica la inseguridad ciudadana, el tráfico y consumo de estupefacientes, así como el desempleo estructural en base a la afluencia al país de emigrantes.

La emigración sirve lo mismo para explicar la falta de empleo que la inseguridad ciudadana o la carestía de la vivienda por parte de grupos políticos de determinada tendencia. Esto se suele traducir en comportamientos racistas y xenófobos. Como botón de muestra tomemos dos casos: el de Almería, en el Ejido, y el del inglés Tony Alexander King , son ejemplos de cómo cambia la actitud de los ciudadanos dependiendo del origen del emigrante.

### **Racismo y la xenofobia**

El primer ejemplo se refiere a los hechos del 22 de enero de 2000, cuando un inmigrante palestino (árabe) degolló a dos agricultores en la localidad almeriense de “El Ejido”, unos días más tarde, también en El Ejido, otro inmigrante, esta vez de origen magrebí (musulmán) mató de una puñalada a un mujer en un mercado.

La ira de los ciudadanos a nivel nacional se desató y cientos de vecinos armados con barras de hierro y palos salieron a las calles dispuestos a acabar con todos los extranjeros. Cortaron carreteras de acceso a la población, quemaron neumáticos, coches, viviendas y

negocios regentados por inmigrantes y apaleaban a cuantos extranjeros “de color oscuro” hallaban a su paso.

En Málaga dos jóvenes, Rocío Wanninkhof y Sonia Carabantes, fueron brutalmente asesinadas e incluso se llegó a acusar, procesar y condenar a una ciudadana española inocente. ¿Cuál fue la reacción de la ciudadanía frente a este hecho?, ¿y la de los distintos medios de comunicación?, ¿cómo enfocaron éstos el asesinato de estas dos jóvenes? La reacción de la población en general y la de los vecinos en particular, así como la de los Medios de Comunicación Social (MCS), fue de condolencia para la familia del asesino y de “pena” hacia él.

Esta vez no sólo nadie se pronunció contra los ingleses de la zona sino que, según declaraciones de algunos paisanos, “sentían lástima por el asesino Tony Alexander King y por sus compañeras sentimentales en España, así como por su madre residente en Inglaterra”. En esta ocasión los MCS se limitaron a informar sobre los distintos aspectos de la causa y de los protagonistas de los hechos, sin emitir juicios peyorativos ni condenatorios.

Desde la justicia el tema de la emigración merece un capítulo aparte, ya que ésta se limita a aplicar las leyes que, en teoría, aprueban los representantes del pueblo. La reacción de las autoridades competentes frente a los hechos antes expuestos fue colocar todo lo relacionado con la inmigración bajo competencia policial.

El entonces ministro del Interior, Jaime Mayor Oreja, al referirse a los sucesos de El Ejido durante la toma de posesión del primer delegado del gobierno para la extranjería y la Inmigración, el secretario de Estado Enrique Fernández-Miranda, afirmaba: “La inmigración es el problema número uno para la convivencia en España durante las próximas décadas. Si ETA es un problema del siglo XX, la inmigración será la piedra angular de la convivencia en el siglo XXI”.

Estas declaraciones, unidas a los sucesivos cambios de las leyes de extranjería con el supuesto objetivo de endurecer la legislación que regula la entrada y residencia de extranjeros en Europa, explican la percepción del inmigrante como delincuente, como un

peligro para la integridad física y moral de la población por parte de la ciudadanía. También explican los brotes racistas y xenófobos desatados en las últimas décadas.

Pero a pesar de las restricciones y el rechazo social, el número de extranjeros no deja de crecer. Para hacerse una idea, en 1996 residían en España alrededor de medio millón de personas no nacionales, en el 2003 esta cifra se había elevado a 2,5 millones. De acuerdo con los últimos datos oficiales difundidos por el Instituto Nacional de Estadística (INE), a lo largo del 2003 entraron en España 700.000 personas, 2,67% de ciudadanos, un 35,1% más que el año anterior.

Lo cual indica que la Ley de extranjería, a pesar de haber sufrido tres cambios en menos de diez años, según el PP para combatir el “*efecto llamada*”, no sirve para frenar la llegada de emigrantes. Las cifras desmienten que dicha ley frene la entrada de extranjeros en España.

## **CONCLUSIONES**

Parece claro que el flujo de inmigrantes hacia los países ricos es imparable, ya que no sólo los empuja el hambre y el deseo de conocer una vida mejor, sino que también influye el denominado “*efecto llamada*” que desde los medios de comunicación social -especialmente Internet y televisiones por satélites- hacen los empresarios que necesitan mano de obra barata -esclavos domésticos.

Los emigrantes de hoy desempeñan el mismo papel que desempeñaron los del pasado en la reconstrucción de la Europa devastada por la Segunda Guerra Mundial o los de siglos anteriores, cuando la vieja Europa necesitaba desprenderse del exceso de población.

La reforma de la Ley de extranjería, acompañada de la modificación de la Ley de Enjuiciamiento Criminal y el Código Penal para que, según palabras de los responsables políticos, los delincuentes extranjeros condenados por delitos con penas inferiores a seis años sean expulsados del país, de poco o nada servirá mientras los extranjeros sean útiles a la sociedad.

Dra. Minerva Donald Rivera.

Profesora de la Facultad de CC.PP. y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid.

## BIBLIOGRAFÍA

1. ALSAYYAD, N., CASTELLS, M., ¿Europa musulmana o Euro-Islam?, Alianza, - Madrid, 2003.
2. BANCO MUNDIAL: “El nuevo informe del Banco Mundial promueve un planteamiento más amplio para reducir la pobreza”, Washington, 2000.
3. INFORME SOBRE EL DESARROLLO MUNDIAL 2000/1, “Lucha contra la pobreza, [www.worldbank.org](http://www.worldbank.org).
4. BELL, D., El advenimiento de la sociedad post-industrial, Alianza, Madrid, 1974.
5. BUSSBAUM, B., El mundo tras la era del petróleo, Planeta, Barcelona, 1984.
6. CASTILLA, A.A., La sociedad española ante las nuevas tecnologías, FUNDESCO, Madrid, 1987.
7. CASTELLS, M., Y VV.AA., Nuevas Tecnologías, economía y sociedad en España, Vol.II, Alianza, Madrid, 1986.
8. DIOUF, J., Preámbulo de “El estado mundial sobre la agricultura y la alimentación 2000”, Roma, FAO.
9. EMERY, AA., Las comunicaciones en el mundo actual, Norma, Colombia, 1967.
10. FRIEDRICHS, G., y SCHAFF, A., Microelectrónica y sociedad para bien o para mal, Club de Roma, Alhambra, 1982.
11. GUNDER, FRANK, A., El desarrollo del subdesarrollo, Anagrama, Barcelona, 1985.
12. GUNDER FRANK, A., La crisis mundial, Bruguera, Barcelona, 1978.
13. MUMFORD, W., Técnica y civilización, Taurus, Madrid, 1992.
14. NISBET, T., Historia de la idea de progreso, Taurus, Madrid, 1992.
15. SANMARTIN, J. Y CUTCLIFFE, S.H., Estudios sobre sociedad y tecnología, Anthropos, Barcelona, 1992.
16. SAMPEDRO, J.J., El mercado y la globalización, Ed. Destino, Barcelona, 2002.
17. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo(PNUD), Informe sobre Desarrollo Humano 2002, Mundiprensa.
18. SENNETT. R., La corrosión del carácter, Anagrama, Barcelona, 2001.